

10 de marzo del 2022

Jueves Morado

FERIA DE CUARESMA o Conmemoración del BEATO MATEO ELÍAS DEL
SOCORRO NIEVES DEL CASTILLO, Presbítero y Mártir Mexicano *

MR pp. 205 y 885 [216 y 924] / Lecc. I p. 714

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 5, 2-3

Señor, escucha mis palabras, atiende mi lamento, haz caso de mi voz suplicante, Rey mío y Dios mío.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste al Beato Mateo Elías del Socorro Nieves del Castillo luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[No tengo otro defensor más que tú, Señor.]

Del libro de Ester 4, 17n. p-r. aa-bb. gg-hh (Neovulgata)

En aquellos días, la reina Ester, ante el mortal peligro que amenazaba a su pueblo, buscó refugio en el Señor y se postró en tierra con sus esclavas, desde la mañana hasta el atardecer. Entonces suplicó al Señor, diciendo: "Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, ¡bendito seas! Protégeme, porque estoy sola y no tengo más defensor que tú, Señor, y voy a jugarme la vida.

Señor, yo sé, por los libros que nos dejaron nuestros padres, que tú siempre salvas a los que te son fieles. Ayúdame ahora a mí, porque no tengo a nadie más que a ti, Señor y Dios mío.

Ayúdame, Señor, pues estoy desamparada. Pon en mis labios palabras acertadas, cuando esté en presencia del león y haz que yo le agrade, para que su corazón se vuelva en contra de nuestro enemigo, para ruina de éste y de sus cómplices.

Con tu poder, Señor, líbranos de nuestros enemigos. Convierte nuestro llanto en alegría y haz que nuestros sufrimientos nos obtengan la vida". Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 137, 1-2a. 2bc-3. 7c.8

R. De todo corazón te damos gracias, Señor.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. R. Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. R. Que todos los reyes de la tierra te reconozcan, al escuchar tus prodigios. Que alaben tus caminos, porque tu gloria es inmensa. R. Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 50, 12. 14

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús. Crea en mí, Señor, un corazón puro y devuélveme tu salvación, que regocija. R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

[Todo el que pide, recibe.]

Del santo Evangelio según san Mateo 7, 7-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; toquen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que toca, se le abre. ¿Hay acaso entre ustedes alguno que le dé una piedra a su hijo, si éste le pide pan? Y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Si ustedes, a pesar de ser malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, con cuanto mayor razón el Padre, que está en los cielos, dará cosas buenas a quienes se las pidan. Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas”. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • La plegaria de la Reina Ester nos viene consignada como acabado modelo de oración. A pesar del peligro que corre –y evocando con una fe firme a sus antepasados– decide, con inusitado valor, enfrentarse ella sola al rey. Para tan riesgoso encuentro se prepara con una confiada súplica: «¡Ayúdame, porque no tengo a nadie más que a ti, Señor y Dios mío!». En una situación desesperada como esta, lo único que vale es, a final de cuentas, la radical convicción de que Dios está con nosotros, sin importar el tamaño o el género de la amenaza... • Sobre la oración nos habla también Jesús. Su eficacia tiene su origen no tanto en nuestra insistencia, sino en su bondad. En realidad, Dios sabe ya lo que necesitamos antes incluso de que se lo pidamos. Pero le gusta que se lo pidamos, no para humillarnos, sino para que le mostremos amor y confianza. Es esta también una manera de darle culto, reconociendo su poder divino. Si un padre no engaña a su hijo cuando le pide algo, mucho menos lo hará Él –siempre dispuesto a concedernos lo mejor y más conveniente– si se lo pedimos con fe.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Muéstrate propicio, Señor, a los deseos de quienes te invocan y, al tiempo en que recibes las ofrendas y súplicas de tu pueblo, convierte hacia ti nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 7, 8

Todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que toca, se le abre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que este santo sacramento, que nos has concedido recibir para afianzar nuestra conversión, nos sirva de remedio, ahora y siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Descienda tu anhelada misericordia, Señor, sobre quienes te invocan, y concédeles con generosidad divina la gracia de saber lo que deben pedir para obtener lo que imploran. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* BEATO MATEO ELÍAS DEL SOCORRO

NIEVES DEL CASTILLO

Nació el 21 de septiembre de 1882 en Yuriria, Guanajuato. Fue frágil de salud desde su nacimiento. Su infancia y juventud fueron difíciles. Principalmente por la pérdida de los padres y de otras personas que, caritativamente, se habían interesado por él. Ingresó a la Orden de San Agustín y fue ordenado sacerdote el 9 de abril de 1916. Eran tiempos políticamente borrascosos. Sabía que le esperaba un ministerio difícil. Vivió 14 meses refugiado en una cueva, protegido por la caritativa ayuda de sus fieles, que acudían a la gruta a orar, asistir a la Eucaristía y recibir los Sacramentos. Fue asesinado el 10 de marzo de 1928. Murió bendiciendo y perdonando a los soldados que se disponían a ejecutarle y dio sus escasos bienes a su propio verdugo.